

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, CON MOTIVO DEL LLENADO DEL EMBALSE DE LA CENTRAL HIDROELÉCTRICA MIEL 1

Norcasia (Caldas), 22 de Abril de 2002

Quien dijo que “*el agua es vida*” se quedó corto al describirla. El agua nos forma, nos transporta y nos alimenta, y, combinada con las obras de ingeniería creadas por el hombre, ¡el agua se convierte en energía y desarrollo para todos los colombianos!

Hoy, con el inicio del llenado del embalse Amaní, perteneciente a la Central Hidroeléctrica Miel 1, estamos siendo testigos de excepción de la transformación de la fuerza de la naturaleza en energía para nuestro país. Cuando se cierren las válvulas de la presa y empiece a subir el nivel de agua depositada en el embalse, comenzaremos a acumular el volumen de agua necesario para que, en agosto de este año, entre en operación toda la Hidroeléctrica Miel 1, ampliando así la cobertura en generación de energía a nivel nacional.

Este gigantesco proyecto que se viene realizando desde 1997 representa la culminación de los esfuerzos conjuntos del Estado y los empresarios colombianos. La Hidroeléctrica Miel 1 desarrollará parte del potencial hídrico del oriente del

departamento de Caldas, y será, sin duda, una importante fuente de progreso para toda la región.

La construcción de esta presa es única en su género, puesto que, con sus 188 metros de elevación, es la más alta de las presas construidas en concreto compactado. Los 565 millones de metros cúbicos de agua almacenada permitirán generar 1.460 gigavatios–hora al año. Vale decir: ¡Miel 1 generará anualmente energía equivalente a la demanda eléctrica total del país de doce días seguidos!

Durante mi campaña prometí que acabaríamos con el despilfarro en las obras de infraestructura del país. Pues bien, el proyecto hidroeléctrico Miel 1 es uno de los ejemplos que más me enorgullecen en este sentido: Del presupuesto inicialmente establecido de 600 millones de dólares, hasta hoy, cuando tenemos un nivel de ejecución del 92%, se han ejecutado 495 millones, además de que se está cumpliendo estrictamente con los cronogramas de trabajo planteados. ¡Con obras honestas y eficientes como ésta aseguramos un futuro con mejores servicios y mejor calidad de vida para todo el pueblo colombiano!

El ejemplo de Miel 1 va incluso más allá. Además de unos niveles de ejecución impecables, su gestión ha estado

firmemente comprometida con el impacto social y ambiental que una obra de esta magnitud genera en las comunidades y en los ecosistemas aledaños. A la fecha, la inversión en programas sociales y en el desarrollo del Plan de Manejo Ambiental desde 1998 supera los 18.200 millones de pesos, eso sin contar los 9.200 millones que se están ejecutando en el presente año. ¡Así estamos cumpliendo con nuestro propósito de generar desarrollo sostenible para todos los colombianos!

En el mismo sentido está planteada la política de empleo de este proyecto, la cual tuvo como prioridad distribuir el empleo de manera equitativa en la región, previniendo la inmigración de personas desde otros lugares del país y apoyando las actividades productivas tradicionales. Muestra de ello es que el 99% de los casi 2.600 trabajadores de “Miel 1” son colombianos, y, de ellos, 1.400 son caldenses.

Apreciados amigos:

Desde el comienzo de mi Gobierno me comprometí con la búsqueda de un porvenir más claro y más digno para nuestros hijos. Hoy, frente a esta gran obra de infraestructura, reitero mi llamado a todos los colombianos para que sigamos adelante, construyendo más obras útiles para nuestra gente y realizando

más acciones de paz, unidos para enfrentar a los pocos destructores de nuestra tranquilidad. Desde aquí, desde este nuevo embalse renovamos nuestra fe en el futuro de Colombia: ¡Jamás vencerán los que se empeñan en destruir! ¡El futuro es de quienes construyen obras de beneficio para el pueblo!

Mi Gobierno ha inaugurado tres centrales de Generación. Aparte de esta obra de Miel 1, hemos puesto en operación las centrales hidroeléctricas de Urrá, en Córdoba, y de Porce II, en Antioquia, todas valiosas para garantizar el abastecimiento de energía aún en condiciones climáticas adversas tales como las que pueden presentarse en un Fenómeno del Niño.

La culminación de cada una de ellas, ubicadas en regiones fundamentales de nuestra patria, es una demostración de que, a pesar de las dificultades, Colombia tiene un futuro lleno de energía.

De nuestro esfuerzo también dan fe las continuas mejoras que hemos realizado en la capacidad del Sistema Nacional de Transmisión, así como los diferentes enlaces que hemos fortalecido, para dinamizar el intercambio de energía con diversas regiones colombianas, como la Costa Atlántica, los Santanderes, el Occidente y el Centro del país. Además

Colombia ya se perfila como un exportador de energía a nuestros países hermanos, Venezuela y Ecuador.

Así mismo, en el campo de la comercialización y distribución de energía, uno de nuestros logros fundamentales ha sido el de pagar de manera oportuna y total los aportes de la Nación para cubrir subsidios en las empresas electrificadoras, por un valor superior a los 762 mil millones de pesos, -sin contar en esta cifra las sumas que se entregarán en el 2002-. Con estos recursos se han subsidiado las tarifas de energía de las familias de estratos 1, 2 y 3 en todo el país.

Igualmente, conscientes de la necesidad de garantizar la permanencia de inversionistas que le apostaron al país y al sector eléctrico, estamos promoviendo la actualización clara y oportuna del marco regulatorio en energía eléctrica.

También quiero resaltar cómo el proceso de venta de acciones de ISA ha integrado a miles de colombianos en la propiedad de la compañía, convirtiéndolos en la segunda fuerza accionaria de esta empresa. Está comenzando ya un nuevo proceso de capitalización, el cual muy seguramente atraerá la confianza de nuevos accionistas en esta empresa, modelo del país.

Adicionalmente, creamos el Fondo de Apoyo Financiero para la Energización de las Zonas No Interconectadas, desarrollando y poniendo en marcha estrategias prósperas en materia institucional y financiera para el desarrollo energético de esas regiones del país que hoy representan aproximadamente el 60% del territorio nacional.

Apreciados amigos de Caldas:

¡Qué bueno visitar este querido departamento y encontrar que las noticias del progreso siguen haciendo honor al tradicional empuje y coraje del pueblo caldense!

Precisamente vengo de La Dorada, donde pude participar en la inauguración del nuevo Palacio de Justicia, una obra en la que el Consejo Superior de la Judicatura invirtió más de 1.700 millones de pesos, y que permitirá que este servicio esencial se preste en un solo edificio moderno y adecuado a las necesidades del municipio.

De aquí, desde Norcasia, seguiremos camino hacia Manizales, donde veremos también importantes avances para los caldenses.

Por una parte, visitaré la intersección de La Uribe, donde confluyen las vías de acceso a la capital caldense. Esta obra, conformada por 1.9 kilómetros de vías de alta velocidad y con tres pasos elevados, cuenta con una inversión de 2.200 millones de pesos, y debe estar en funcionamiento en el segundo semestre del año.

Esta intersección representa, sin duda, un avance significativo en el Proyecto de Desarrollo Vial Armenia-Pereira-Manizales, que adelanta el Gobierno Nacional por medio de la concesión Autopistas del Café, cuyo valor total supera los 410 mil millones de pesos, de los cuales hemos desembolsado ya 125 mil millones, cifra que equivale al 37% de ejecución. ¡Si algo esencial dejaremos a Caldas y a todo el Eje Cafetero es el inicio y avance definitivo de estas autopistas que transformarán para siempre su economía, su turismo y su vida!

También entregaré oficialmente en Manizales 80 cámaras de circuito cerrado de televisión ubicadas por toda la ciudad y un centro de monitoreo, con un valor de inversión de 2.200 millones de pesos, con lo cual ayudaremos de manera importante a garantizar la seguridad y tranquilidad de los manizalitas, dentro de nuestra estrategia de convivencia y seguridad ciudadana.

Otra buena noticia es ver cómo el componente social del Plan Colombia está dejando huella positiva en este Departamento. Hoy no más estaré visitando obras construidas por la misma comunidad en Manizales, con materiales y mano de obra financiados por el programa “Empleo en Acción”.

En todo Caldas, este programa ha aprobado ya 60 proyectos, con una inversión superior a los 3 mil millones de pesos.

Igualmente, me reuniré en Manizales con 1.100 jóvenes participantes en el programa “Jóvenes en Acción” del Plan Colombia, jóvenes caldenses que antes estaban desempleados y que hoy están capacitándose en las áreas con mayor demanda laboral, con entrenamiento teórico y práctico y un auxilio monetario para sus gastos. Con este programa capacitaremos un total de 3.570 jóvenes del Departamento, con una inversión de 6.563 millones de pesos, entre este año y el año 2003.

Con “Familia en Acción”, entre tanto, comenzamos este año a entregar subsidios para nutrición y educación de sus hijos menores a las familias de estrato 1 de 23 municipios del Departamento.

También dentro del Plan Colombia, en el programa “Vías para la Paz”, se tiene prevista una inversión de 15.811 millones de pesos para el mejoramiento de la Transversal de Caldas entre La Felisa- Marulanda- Marquetalia- La Victoria y Perico.

Finalmente, no puedo dejar de destacar -sin ser exhaustivo- otras importantes inversiones realizadas en Caldas. Por ejemplo, durante mi administración entregamos, a través del Inurbe, 1.014 subsidios de vivienda a igual número de familias de bajos recursos, por un valor superior a los 6 mil 600 millones de pesos; entregamos también, a través del Banco Agrario, 1.116 subsidios de vivienda de interés social rural a familias caldenses campesinas, por un valor cercano a los 4 mil 350 millones de pesos, y beneficiamos, a través del Incora, a 3.233 familias de campesinos e indígenas dándoles acceso a la propiedad de 5.641 hectáreas.

Y, en cuanto a las comunicaciones, ¡qué bueno poder decir que el programa Compartel ha cumplido ya el 100% de su meta en telefonía comunitaria, entregando 162 puntos en diversas poblaciones de Caldas, y que está cumplido el 71% de la meta en internet social, con 22 centros instalados y 9 en proceso de instalación! En este esfuerzo por comunicar a Caldas con Colombia y el mundo hemos invertido 2.444 millones de pesos.

Con estas obras, entre muchas otras, estamos dejando testimonio de nuestro compromiso con el pueblo de Caldas, con su futuro y con su camino hacia el progreso con justicia social.

Amigos caldenses:

La obra de infraestructura que hoy entregamos a Colombia es el fruto del trabajo conjunto de ISAGÉN y sus diferentes contratistas, y es, ante todo, un aporte de la Nación, principal accionista de esta empresa pública cuya gestión eficiente se equipara a una privada, como un legado que los colombianos de hoy le hacemos al futuro de nuestra patria.

Para todos ellos, así como para las comunidades de Norcasia y de toda la zona de influencia de este proyecto, ¡felicitaciones!, porque han conseguido con su esfuerzo, darle un nuevo significado al agua de la vida: ¡Desde hoy la Miel será un nuevo símbolo de energía y progreso para Colombia!

Muchas gracias